



PARLIAMENTARY FORUM
ON SMALL ARMS AND LIGHT WEAPONS

Posición Política sobre Armas Blancas y Objetos Contundentes.

Reunión de la Junta Directiva del Foro Parlamentario sobre Armas Pequeñas y Ligeras, reunida en Nueva York, 18 de marzo de 2013

Alrededor de 740000 personas mueren cada año como consecuencia de la violencia armada.¹ Mientras que tanto las políticas como las investigaciones se enfocan en el impacto de las armas de fuego en las tasas de homicidios, las armas blancas y los objetos punzantes han sido ignorados en las discusiones relativas a la violencia armada. A pesar de que las armas pequeñas y ligeras (en más APAL) causan una gran parte de las muertes violentas, las armas blancas y los objetos contundentes son crecientemente responsables de los daños no letales e incluso, en algunas partes del mundo, de la mayoría de las consecuencias letales de la violencia armada.

En general, se pueden definir a las armas blancas como cuchillos (por ejemplo, cuchillos de cocina, de bolsillo, navajas) y cualquier objeto que no siendo un cuchillo su acción es la de cortar o perforar la carne (por ejemplo, hacha, cuchilla de afeitarse, arco y flecha, espada, ballesta). La categoría de objetos contundentes incluye "cualquier herramienta u objeto que se utiliza para causar daño físico o la muerte al golpear o punzar" (por ejemplo, el béisbol bate, ladrillo, piedras y palos).²

Aunque claramente orientado a APAL, el Foro Parlamentario reconoce el grave impacto de armas blancas y objetos contundentes tanto en las tasas de homicidio como en heridas o lesiones y por lo tanto en la salud pública y el desarrollo humano. Las armas blancas y los objetos contundentes comparten una serie de características con las armas de fuego, tanto en términos de los factores de riesgo así como en las consecuencias del uso de estas armas. Principalmente seis características ilustran la estrecha relación con las APAL.

Primero, el acceso a las armas blancas es extremadamente fácil tanto en términos de costos financieros como en la accesibilidad material. A diferencia de las armas de fuego, aquellas son comunes en todos los hogares y de uso frecuente como utensilios de trabajo³ como la agricultura y la gastronomía. Además, su uso en la vida diaria se ha institucionalizado en casi todas las culturas, lo que disminuye el umbral de inhibición a usarlos. Es aún más fácil acceder a los objetos contundentes, ya que simplemente se pueden encontrar en las calles (como palos y piedras) y son de fácil modificación.

¹ OECD-DAC, 2009: Armed Violence Reduction: Enabling Development

² Ambas definiciones se tomaron de: Leesti, Tracey, 1997: *Weapons and Violent Crime*. Jurist at – Canadian Centre for Justice Statistics, Statistics Canada – Catálogo número 85-002-XPE Vol. 17 no. 7.

³ Organización Mundial de la Salud (OMS), 2009, *Violence Prevention – The Evidence: Guns, Knives and Pesticides. Reducing Access to Lethal Means*

En segundo lugar, las armas blancas y objetos contundentes no son lo suficientemente controlados, y son de hecho extremadamente difíciles de controlar en comparación con las armas de fuego. Esto es particularmente relevante para objetos contundentes, ya que con frecuencia estos no son legalmente definidos como armas. Además, y como se indicó anteriormente, algunas armas blancas tales como herramientas de cocina o agricultura se utilizan en la vida diaria en los lugares de trabajo, lo que hace casi imposible su regulación. A pesar de los esfuerzos destinados a controlar las armas blancas y objetos contundentes en países europeos en términos de elevar la edad mínima de compra de cuchillos, maximizar la pena de prisión por su posesión en áreas restringidas (Reino Unido), o en la regulación y concesión de licencias de negocios que utilizan objetos de hoja fuera de su propiedad (Escocia), los resultados a largo plazo de estos mecanismos legislativos de control son bastante limitados⁴. No obstante ello, se necesita más acción legislativa en el tema con el fin de garantizar los mecanismos de control eficaces encaminadas a prevenir y reducir la violencia armada cometida con estas armas. Existe más espacio legislativo en lo referido a cuchillos ya que estas herramientas son definidas comúnmente como armas por lo que es más fácil legislarlos que a los objetos o contundentes.

En tercer lugar, a pesar de no ser tan letales como las armas pequeñas y ligeras, las armas blancas y los objetos contundentes, son utilizadas para causar un daño significativo e incluso mutilación. Además, y tal como se describe más abajo, su uso con el fin de causar daño a otra persona también puede conducir a la muerte, lo cual hace de las armas blancas y objetos contundentes armas de elección en algunas partes del mundo.

Como sucede con las APAL, el uso de armas blancas tiene una dimensión de género. En este contexto, investigaciones en Sudáfrica sugieren que los cuchillos son comúnmente elegidos para cometer actos de violación de niñas y mujeres jóvenes⁵. Sin embargo, aunque la mayoría de las armas de fuego se encuentran bajo dominio masculino, las mismas son más frecuentemente dirigidas contra víctimas que son a su vez masculinas⁶. Los femicidios, por otra parte, implican con menor frecuencia las armas de fuego, lo que ilustra la importancia de abordar las armas blancas y objetos contundentes, ya que con ellas se tiende a lesionar o incluso matar.

En quinto lugar, la significativa tasa de violencia que se ejerce con el uso de cuchillos, palos, piedras y otros objetos relacionados representa un grave obstáculo para el desarrollo humano y por lo tanto perjudica a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las consecuencias de la violencia relativa al uso de armas blancas y objetos punzantes incluyen entre otras, hospitalización de largo plazo y atención médica extensa, lo que implica grandes costos financieros. Esto es especialmente preocupante en las sociedades en transición y de post-conflicto que ya luchan contra la pobreza, el desempleo y los bajos niveles generales de desarrollo. El alto costo de la asistencia sanitaria pública provoca la extracción de recursos de otros servicios públicos cuya provisión puede ser relevante a fines de prevenir la violencia armada en primer lugar.

⁴ Organización Mundial de la Salud (OMS), 2009: op.cit., p.9.

⁵ The Centre for the Study of Violence and Reconciliation (CSV), 2010: *Tackling Armed Violence. Key Findings and Recommendation on the Study on the Violent Nature of Crime in South Africa*, p. 29.

⁶ Small Arms Survey estima que entre el año 2004 y 2009, las armas de fuego fueron utilizadas en promedio en un tercio de los femicidios a nivel mundial, siendo los dos tercios restantes femicidios cometidos sin armas o con otro tipo de armas. Sin embargo, debe notarse que los porcentajes de femicidios con armas de fuego difiere sustancialmente entre regiones (ver Small Arms Survey, 2012: Femicidio: A Global Problem, SAS Research Notes Armed Violence).

Los factores de riesgo que llevan a la gente a usar armas blancas y objetos contundentes son muy similares a los que llevan a alguien a usar armas de fuego. Por lo tanto, hay una necesidad de un enfoque similar en relación a las medidas preventivas de ambos tipos de armas.

Sin embargo, a pesar de las similitudes con las armas de fuego, se han realizado hasta ahora muy pocas investigaciones sobre las razones que llevan a las personas a utilizar armas blancas y objetos contundentes en actos de violencia. Esto representa un obstáculo grave para la evaluación de los factores de riesgo así como las causas de la violencia armada y dificulta abordar el tema adecuadamente. En particular, se evita la legislación adecuada en la materia, ya que se sabe muy poco sobre cómo las medidas legislativas podrían prevenir y reducir la violencia armada relacionada con estas armas. Los escasos estudios realizados hasta ahora encuentran evidencias de una variación significativa en la frecuencia del uso y de las consecuencias de armas blancas y objetos contundentes entre regiones y países, tanto entre ellos como adentro de ellos. Si bien la violencia relacionada con APAL constituye sin duda la mayor proporción de homicidios en América Latina y el Caribe, en varios países africanos, asiáticos y europeos, las armas blancas y objetos contundentes han superado a las armas de fuego. En este contexto, la evidencia sugiere que en la capital de Malasia, Kuala Lumpur, la mayoría de las muertes violentas intencionales se cometen con diferentes tipos de objetos punzantes en el 41% de los casos (cuchillos, vidrios, etc.) En Escocia (47%), Nigeria (40%) y Australia (34%), los cuchillos son responsables de causar el mayor porcentaje de homicidios intencionales.⁷

Además, algunas sociedades en post conflicto enfrentan cada vez más el desafío de la violencia relativa las armas blancas y objetos contundentes que parece reemplazar la violencia cometida con las armas de fuego. Si bien esto puede ser visto como un desarrollo positivo, dada la letalidad de las APAL, hay que recordar que las armas blancas también pueden causar una enorme cantidad de daños, como se indica más arriba. Aunque las armas de fuego son en un 31% las principales responsables de los resultados letales (en comparación a objetos punzantes con el 20%, y armas blancas con un 19%), las investigaciones sugieren que en Liberia, por ejemplo, la violencia no letal está comprometida con la ayuda de armas blancas (42,3%), seguido por objetos contundentes (34,4%) y armas de fuego (16,2%).⁸ Esto muestra claramente que concentrarse exclusivamente en APAL no es suficiente para evaluar, explicar, reducir y prevenir la violencia armada contemporánea.

Además, la evidencia de Sudáfrica sugiere que podría haber una variación espacial en el interior de los países. La violencia armada fuera de las áreas metropolitanas parece ser perpetrada más con cuchillos que con armas de fuego, mientras que los homicidios intencionales en las grandes ciudades generalmente se deben a armas de fuego⁹. Por otra parte, las armas blancas parecen ser la opción preferida al cometer "violencia al conocido" (por ejemplo, la violencia entre familiares, amigos y pareja), mientras que las armas de fuego son de uso general en la violencia hacia los extraños.¹⁰

Por último, hay que recordar que algunos de los conflictos armados más devastadores se caracterizaron por el uso predominante de armas blancas. El genocidio en Ruanda, por ejemplo, que alcanzó su punto álgido en 1994, ha sido en gran medida perpetrado con la ayuda de machetes,

⁷ Organización Mundial de la Salud (OMS), *op. cit.*, p. 9.

⁸ Action on Armed Violence (AOAV), 2012: *Liberia Armed Violence Observatory (LAVO)*, pp.9, 11.

⁹ The Centre for the Study of Violence and Reconciliation (CSVR), 2010: *op.cit.*,p.8

¹⁰ The Centre for the Study of Violence and Reconciliation (CSVR), 2010, *op. cit.*, p. 29.

causando no solamente aproximadamente 800 000 muertes¹¹, pero también un tremendo daño físico y psicológico. Este caso particular ilustra también la dimensión psicológica de armas blancas y objetos contundentes, ya que pueden ser utilizados como instrumentos de tortura y brutalidades no letales.

Objetivos

La Junta Directiva del Foro Parlamentario sobre Armas Pequeñas y Ligeras, reunida en Nueva York, el 18 de Marzo del 2013;

Reconoce el grave impacto de armas blancas y objetos contundentes en el desarrollo humano y la salud pública, así como sus similitudes con la violencia relacionada con el uso de APAL;

Insta a sus miembros así a concientizar sobre la urgencia de la cuestión en sus respectivos parlamentos, para fiscalizar el trabajo de los gobiernos fomentando un mejor seguimiento de la cuestión de las armas blancas y la violencia relacionada a las mismas en sus países de origen;

Pide a sus miembros que concienticen al público sobre el tema y promuevan un discurso más fuerte a nivel político a fin de prevenir la violencia relativa a las armas blancas y objetos contundentes.

Alienta a sus miembros en su calidad de parlamentarios a investigar las posibilidades para la acción legislativa sobre el tema, en particular con respecto a las dificultades de control de armas blancas y objetos contundentes, e impulsar una legislación más coherente donde sea necesaria;

Pide investigaciones más profundas sobre la violencia relativa a las armas blancas y objetos contundentes con metodologías cualitativas y cuantitativas con el fin de proporcionar datos fiables necesarios para evaluar los factores de riesgo y por lo tanto prevenir la violencia relacionada a las mismas;

Inspira a sus miembros a asegurarse de que se asignen recursos suficientes a fin de evaluar el impacto de la violencia relativa a las armas blancas y objetos contundentes y reducirla y prevenirla de ser necesario;

Alienta a los miembros a asegurar programas de rehabilitación para las víctimas y a trabajar con sus gobiernos para asignar los recursos para esos programas;

Apoya los esfuerzos para trabajar en estrecha colaboración con las instituciones de investigación, así como organizaciones no gubernamentales activas en el campo con el fin de crear una red de información e intercambio de mejores prácticas sobre la manera de tratar el tema;

Encomienda a la Secretaria del Foro llevar a cabo todas las actividades necesarias con el fin de apoyar el avance en el problema, incluir estas preocupaciones en las actividades del Foro y proporcionar a sus miembros información suficiente.

¹¹ Uppsala Conflict Data Program (UCDP), (Fecha de búsqueda: 28/02/13) UCDP Conflict Encyclopedia: www.ucdp.uu.se/database, Uppsala University; estimación de muertes entre menor y mayor.